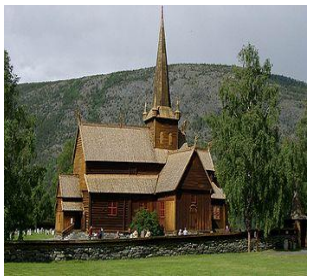
FIORDOS, NORGE: CAMINO DEL NORTE

29 MAYO-5 JUNIO 2017

Tras el vuelo Madrid- Múnich y Múnich- Oslo llegamos con una tarde de sol espléndida. La primera visita fue para el parque Vigeland, para mí es la cuarta ya que en el segundo viaje fui con lluvia y en otro momento con sol.

Recuerdo a Ibsen y escribo: - *He creído oír tu voz y se me ha antojado entrar un rato*… algo así es para mí volver a Noruega. Toda la tarde estuvimos caminando, por el Palacio Real, al puerto, frente a la fortaleza, al Ayuntamiento, al edificio donde entregan el premio Nobel de la Paz, un saludo al dramaturgo Holberg, paseo por Karl Johan Gate. No pude visitar el Museo con *El Grito* de Munch, suerte que en otro viaje pude contemplarlo. Lo mismo digo con relación al Museo Fram, al Museo Histórico Vikingo, al Museo Ibsen, la literatura me puede, al Museo Kon-Tiki y una cena a la luz de las velas en el restaurante del Holmenkollen. Alabo la diplomacia delministro M**ichelsen** que logró la independencia en 1905. Y valoro lo largo que es el día con tanta luz.*San Olav con la cruz y el hacha, santo y rey es el patrón perpetuo de Noruega.*A la mañana siguiente salimos hacia el norte bordeando el lago *Mjosa* hasta *Lillihammer*. Se esfumó el sol, esa mañana llovía.



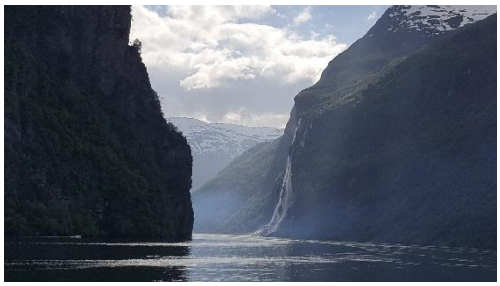
Y luego a *Lom* para visitar la iglesia*Lomskyrkja*, stavkirke, medieval, de madera, una de las más grandes, me encandilan este tipo de iglesias. Paradoja:son majestuosas y sencillas, con muchos años a cuestas. Pura belleza.

No hubo ocasión, pero hubiera sido estupendo asistir a una sesión de folklore.

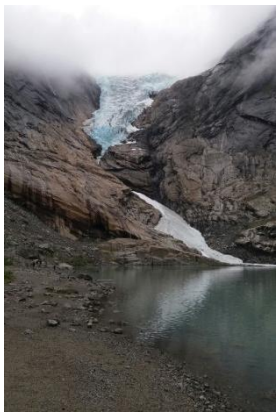
Seguimos hacia zonas nevadas. Parada en *Djupvasshytta* tras ver tramos de aguas heladas.

Buscar la belleza de las cosas anima a una larga vida.

Y viajar es un privilegio, descubrir o recordar. Llegamos a *Nordfjord* y desde el mirador recuerdo que *la mitad de la belleza está en las cosas y la otra mitad en los ojos que las miran.*



Hemos disfrutado de lagos, fiordos, glaciares, bosques y ***amistad, fundamental: amigos***. Y hemos viajado en barco, en catamarán, en tren, en autobús y andando, pies para que os quiero. Para mí es muy importante el glaciar *Briksdal*, tal vez porque ya me cautivó en el primer viaje. Siempre he subido el primer tramo en un *troll cars* y también esta vez. Despacio, andando el segundo. Y sé que*donde está la libertad allí está mi patria*. ¡Libertad!



En el barco Lady Elisabeth hicimos un recorrido por el fiordo de *Songe*, que poéticamente llaman de Los Sueños. Llegamos y nos situamos en la región *de Voss*, en *Gudvangen*.

Con lluvia o sin lluvia siempre con agua, una bendición. El agua es vida.

La excursión en el tren turístico *Flamsbana* es interesantísima y además brillaba el sol, un regalo añadido.

En*Bergen* visita panorámica y luego paseo a nuestro aire por el barrio de Bryggen, con las casas de colores vivos de los comerciantes, tras subir en el teleférico a Floibanen. La ciudad se ve espectacular, Bergen tiene hechizo. Y olores, colores y sabores en el mercado del pescado.

Y las simpáticas cabras montesas cada una con su nombre. Están acostumbradas a la gente, se dejan acariciar.

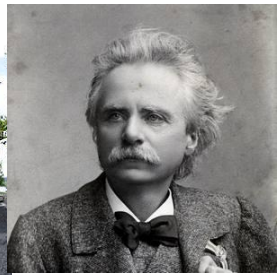
No he recordado a los trolls, aquí llega alguno. Y un registro de la ciudad, hago colección.

En otros tiempos fue importante la pesca del bacalao. Dejo el testimonio. Hoy es el salmón.

El palacio y su iglesia son sobrios. Merece el monumento a los Hombres del Mar, especialmente por lo que significa. Veo muy blanco el antiguo ayuntamiento y rojizo el actual. Y la escultura moderna de Ibsen, *sui géneris*, delante del teatro y en una colina la iglesia luterana de San Juan, siglo XIX, neogótico.

No puedo olvidar el Museo de la Lepra en el que fue hospital de San Jorge, leprosería en el siglo XVIII, con investigadores como Hansen, 1841-1912. El mal de Hansen está apartado, pero no superado.

Voy a pensar en algo alegre, la *Canción de Solveig*, suite número 2 de*Peer Gynt*, obra de Grieg; desde niña me ha encantado; ya ni recuerdo cuando la tocaba al piano.



Traigo a colación al barón Holberg por ser un hombre polifacético y especialmente porque escribió el poema *Pedar Paars*, 1719, sátira y parodia inspirada en Cervantes.

Adiós Bergen, joya noruega, maravilla, tesoro, belleza, poesía, arrullada por la música de Grieg.

Camino de *Stavanger* sorprenden los túneles submarinos. Estructuras, ingeniería y tecnología punta. Como dijo Kaare Flaate *en Noruega la geografía es un desafío*. Stavanger nos recibe lluviosa. La subida al *Preikestolen*, El Púlpito, es una aventura. Llegar a *Lysefjord* un triunfo.

Visitar el Museo interactivo del Petróleo es una gran lección. Hasta los pájaros anidan.

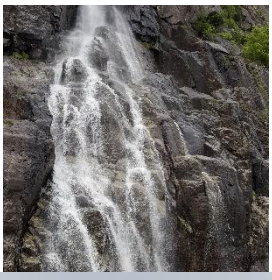
¿Ecología?

Reflexiono y pienso que lo importante es no estar parado, aunque el movimiento sea lento. Un paso tras otro hace camino.*No pedimos nacer, ¿sabemos vivir? y nos resistimos a morir*.

Camino de *Oslo*, sorpresa, bicicletas por los raíles. Y un parque pirata para delicias de los niños en *Dyveparken* Hotel.

Y el viaje se va terminando. Oslo nos espera para salir a la mañana siguiente hacia Múnich y luego seguir a Madrid con lamaleta rebosando y la mochila llena de cosas bonitas, y amigos entrañables. Todo empieza y todo acaba, pero lo vivido, vivido está. Hemos aprovechado el tiempo. Los trolls nos han protegido y espolvoreado niebla. La vida nos sonríe. Gracias.

Y no cuenta los pasos que has dado, cuenta la huella que dejas. Y recuerda: *quiéreme cuando menos lo merezca ya que es cuando más lo necesito*.



Punto final. Imagino que el polvo de agua es la bendición vikinga para todos y para cada uno. Seguimos con la fuerza de las cascadas, con el ímpetu de los ríos de montaña, con la serenidad de los fiordos, con la grandeza de los glaciares, con la transparencia de los lagos, con la paz de los jardines-cementerios en torno a las iglesias, con la belleza de los bosques. Seguimos.

Nieves Fenoy